

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.
trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, Rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION A. S. M.

Señora: Dotado el presupuesto del actual ejerci-
cio con recursos nuevos de bastante cuantía y efec-
tuadas considerables reducciones en los gastos pú-
blicos, el déficit no puede traer graves embarazos
al Tesoro. Sus ya exiguas proporciones, con rela-
ción á los que resultaron en los años precedentes,
prueban que es tarea fácil la completa nivelación
de los presupuestos, persiguiendo el Gobierno de
V. M., como está firmemente decidido á hacerlo,
en la realización de nuevas é importantes econo-
mías.

La ley de 29 de Junio último concedió al Go-
bierno diversas autorizaciones, de las cuales pue-
den nacer también algunas rebajas de gastos, la
mejora de determinadas rentas y la realización de
operaciones de crédito que, disminuyendo la Deuda
flotante, libren al Tesoro de la inevitable penuria
producida por la acumulación sucesiva de los
déficits de anteriores ejercicios.

Por otra parte, la ley de 11 de Julio de este año
autorizó la conversión á renta del 3 por 100 de las
deudas amortizables y diferida de 1851, dando con
ello un gran paso hacia la unificación de la Deuda
pública; y realizando al propio tiempo una opera-
ción de tesorería, que debe producir efectivos 40
millones de escudos. A la vez dispuso el pago que
ya está efectuado, del 50 por 100 rebajado en 1851
del importe de los cupones vencidos y no satisfe-
chos hasta 30 de Junio del mismo año, que es una
nueva prueba de la lealtad de la nación para con
sus acreedores; y autorizó, por último, una emi-
sión de Deuda consolidada suficiente á propor-
cionar al Tesoro otros 40 millones de escudos.

Es indudable, señora, que el combinado y oportu-
no desarrollo de tal conjunto de disposiciones
asegurará á más en lo porvenir la sólida situación
que en realidad tiene la Hacienda de España, y
dejará libre y desembarazada desde luego la acción
del Tesoro público.

Los nuevos recursos concedidos en el presupe-
sto van correspondiendo en la práctica á las espe-
ranzas concebidas, y puede asegurarse que algu-
nos de ellos, y no el de menos cuantía, excederá
bastante de la suma en que fué valorado.

Las economías votadas se plantearon oportuna-
mente y el Gobierno confía en que podrá proponer
á las Cortes para el próximo presupuesto nuevas
y considerables reducciones en los diversos ser-
vicios.

La conversión de las deudas amortizables y dife-
rida de 1851 ha encontrado tenaz oposición en
alguna plaza extranjera; pero á pesar de esta no
justificada resistencia, de la influencia desfavora-
ble que naturalmente ejercieron los sucesos políti-
cos del mes de Agosto último y de la demora en la
confección de los nuevos títulos de renta consoli-
dada exterior, cuya entrega no podrá comenzar
hasta el próximo mes de Noviembre, es lo cierto
que viene correspondiendo á las miras con que fué
votada. La mayoría de los acreedores ha presen-
tado á convertir sus títulos, satisfaciendo á metá-
lico las cantidades que la ley dispone.

Los valores nominales presentados hasta ahora
en Madrid, Londres, Amsterdam y París se ele-
van á:

Rs. vn. 495.508.845	Amortizable interior de pri- mera clase.
484.383.620	Idem id. de segunda.
518.856.000	Amortizable exterior de segunda clase, y
65.586.000	Diferida de 1851.

762.535.465 en junio.
La conversión de estos capitales ha producido
ya un ingreso efectivo para el Tesoro de más de
250 millones de reales; y como el resto de los
acreedores no puede esperar que la nación modifi-
que en su favor condiciones aceptadas por el ma-
yor número, debe confiarse en que antes del 31 de
Diciembre próximo, en que la conversión quedará
definitivamente cerrada, se presentará todo lo
que haya disponible del resto en circulación, que im-
porta hoy

Rs. vn. 56.472.851	Amortizable de primera cla- se interior;
253.734.224	Idem de segunda id.;
275.912.000	Amortizable de segunda cla- se exterior, y
1.954.000	Diferida de 1851.
567.775.075	en totalidad.

Prosiguiéndose, pues, la conversión y pagado en
la forma establecida el 50 por 100 de cupones, so-
lo resta para poner en vigor todas las disposiciones
de la ley de 11 de Julio último, el que se realice
la emisión del empréstito de 400 millones de rea-
les en deuda consolidada.

Afortunadamente existen recursos de otra clase
para hacer frente á las urgencias del Tesoro, sin
que la nación se vea obligada á gravar su presu-
puesto con una renta perpetua, que representaría,
á los cambios actuales, 10 por 100 al año de la su-
ma que hiciera efectiva.

El ministro que suscribe declara solemnemente
que jamás propondrá á V. M. la realización de una
operación que produzca semejante gravamen per-
petuo para el país.

El art. 10 de la ley de 29 de Junio último au-
toriza al ministro de Hacienda para que pueda
convenir con el Banco de España en la emisión de
una nueva serie de billetes hipotecarios con inte-
rés de 6 por 100 al año, por el valor nominal y
plazos de amortización que permita el importe de
los pagares de compradores de bienes nacionales
que resulten disponibles.

Este importe se eleva próximamente á 1,000 mi-
llones de reales y acrece cada día por consecuen-
cia de las ventas que van efectuándose, las cuales
pueden valorarse en más de 500 millones cada año,
siendo todavía considerable la masa de bienes que
resta enajenar.

Aplicando sólo los pagares vencidos durante
12 años por un total de 6 millones de escudos en
cada uno, puede crearse, de conformidad al cita-
do art. 10 de la ley de 29 de Junio, una nueva serie
de billetes hipotecarios por valor nominal de
500 millones de reales que tendrá fácil y ventajosa
colocación en nuestros mercados, dada la estima-
ción de que gozan los que quedan sin amortizar de
la serie emitida en 1854, y la que no pueden ménos
de gozar los de la nueva, atendidas las condi-
ciones especialísimas de tales valores.

De esta suerte obtendrá en breve término el Teso-
ro una suma efectiva mas considerable que la que
hubiera realizado por la emisión de deuda consoli-
dada, imponiéndose al país un gravamen transito-
rio y de mucha menor importancia.

Unida la suma efectiva que produzca la nego-
ciación de billetes hipotecarios á la cobrada ya y
que ha de cobrarse por la conversión de las Deu-
das amortizables, contará el Tesoro disponibles
con mas de 800 millones de reales que le permitti-
rán saldar desde luego los préstamos recibidos en
el extranjero sobre garantía de títulos que importan
sólo 261.500.800 rs. (68.816.000 francos) y
atender con holgura á toda clase de obligaciones;
reduciendo á límites convenientes la Deuda flotan-
te con gran economía de intereses.

Desapareciendo el temor de una inmediata emi-
sión de Deuda consolidada; recogiendo el Tesoro
por el contrario todos los títulos dados en garantía
de préstamos, y no demandando un solo escudo, á
los mercados extranjeros, se afianzará en alto al-
cance el crédito que la nación merece y vendrá la justa
elevación de nuestros valores.

En los mercados del reino no puede ejercer des-
favorable influencia la colocación de la nueva serie
de billetes hipotecarios, porque son muy cuantiosos
los capitales que hoy paraliza la desconfianza y
que seguirán paralizados sin esta colocación pri-
vilegiada, en la que de seguro tomarán parte, co-
mo la tomarán naturalmente también las grandes
sumas que el Banco de España y el Tesoro han de
satisfacer después del 31 de Diciembre próximo
por intereses y amortización de billetes hipotecarios
de la primitiva serie y de obligaciones del Es-
tado por ferro-carriés y por el semestre de la
Deuda pública; siendo el verdadero resultado que
esos capitales hasta cierto punto improductivos y
hoy paralizados, los llevará el Tesoro á la circula-
ción general del país por el pago de los gastos pú-
blicos, con ventajas de todas las clases sociales y
del mismo Tesoro que verá aumentar los impuestos
indirectos y rentas eventuales.

Por tales consideraciones y habiendo aceptado ya
el Banco de España el proyecto de convenio para
la emisión de la nueva serie de billetes hipotecarios,
el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de
ministros, tiene la honra de someter á la rubrica de
V. M. el adjunto decreto.

Madrid, 18 de Octubre de 1867.—Señora: A. L. R.
P. de V. M.—El marqués de Barzanallana.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el
ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer
del Consejo de ministros, y usando de la autoriz.

ción que concede al Gobierno el art. 10 de la ley de
29 de Junio último, vengo en aprobar el siguiente
convenio celebrado entre el ministro Hacienda y el
Banco de España.

1.º El Tesoro público entregará desde luego al
Banco de España obligaciones de compradores de
bienes desamortizados por valor de 72 millones de
escudos.

2.º El Banco de España emitirá 50 millones de
escudos en billetes hipotecarios al portador, con
interés de 6 por 100 al año desde 1.º de Julio de
1867, que se negociarán en la forma y al tipo que
fije el Consejo de ministros y se amortizarán por
sorteos. Se destinarán anualmente por el mismo es-
tablishment 6 millones de escudos para el pago
de intereses y amortización de los billetes, que
tendrá lugar por semestres, empezando esta en el
primero de 1868.

3.º Estos billetes gozarán la misma considera-
ción que los creados á virtud del convenio que au-
torizó la ley de 26 de Junio de 1864, para todos los
efectos de su negociación, contratación y admisión
en las cajas públicas.

4.º El Banco de España cobrará á su vencimien-
to las obligaciones y pagará en los suyos respecti-
vos los intereses y el capital de los billetes hipotecarios.
Por razón de gastos de comisión, giros,
movimiento de fondos, confección de billetes y
demás, se abonará al Banco de España sobre el
valor de las obligaciones que cobre de vencimientos
posteriores al 31 de Diciembre de 1867 el pre-
mio que se concierte entre el mismo establecimien-
to y mi Gobierno.

5.º En el caso de no llegar el importe de las
obligaciones del vencimiento de alguno de los años
durante los cuales ha de tener lugar la amortiza-
ción de los billetes, á la suma de seis millones de
escudos que ha de invertirse anualmente el Banco
en el pago de intereses y amortización de los mis-
mos, se sustituirán con otras de vencimientos pos-
teriores para realizar desde luego la entrega in-
mediata al establecimiento de los 72 millones de
escudos determinada en la condición 1.º; pero se
irán canjeando después en la cantidad necesaria
para ajustar el importe de cada vencimiento al de
la obligación que contrae el Banco, á medida que
el Tesoro público adquiriera más obligaciones por
ventas aun no formalizadas ó las recoja por otro
concepto.

6.º El Banco de España domiciliará el pago
de intereses y capital de los billetes en sus co-
misiones de las provincias, cuando lo pidan los
tenedores con tres meses de anticipación por lo
ménos.

7.º El Tesoro público reembolsará al Banco de
España el importe de las obligaciones que no hi-
ciesen efectivas á su vencimiento los compradores
que las suscribieron, y las que estos retiren por
usar de la facultad de descuento que les conceden
las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Julio de
1856. En caso de quedar en descubierta el Banco
de España no se abonará el interés que en las óras
respectivas tenga establecido para sus demás
operaciones en el Tesoro público.

8.º El Banco presentará semestralmente al
Gobierno cuenta de la cobranza de las obligaciones
y de los pagos que hubiere realizado por capital é
intereses de los billetes hipotecarios, haciendo el
abono mutuo de intereses con arreglo á la condi-
ción anterior desde la fecha en que una y otros se
hubieren realizado. Las diferencias en pró y en
contra que resulten deberán ser recíprocamente
reintegradas con abono del interés correspondiente.
Los intereses que el Banco de España ha de abo-
nar al Tesoro público por las obligaciones que co-
bre se computarán desde el día último del mes si-
guiente al en que venzan hasta fin de Mayo y fin
de Noviembre de cada año, según los respectivos
semestres.

Dado en Palacio á diez y ocho de Octubre de
mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado
de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Ma-
nuel García Barzanallana.

RECTIFICACIONES.

En la exposición que precede al Real decreto
sobre los derechos que deben satisfacer las má-
quinas extranjeras, inserto en la Gaceta del 19 del
mes actual, se ha cometido la errata de estampar
en la primera línea de la segunda columna, parti-
da 347, en vez de partida 457; y en la línea 26,
después de Artículo único, se lee: Las máquinas,
herramientas, debiendo decir: Las máquinas-herramientas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

La Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el Consejo
de Ministros, se ha dignado mandar que las reco-
mendaciones hechas hasta hoy á los ayuntamientos
para la adquisición de obras se consideren inefi-
caces, y que en adelante no se haga recomendación
alguna de este género.

Por el ministerio de Ultramar se publican va-
rias reales órdenes de ningún interés para nues-
tros lectores.

Por el ministerio de la Guerra se anuncia la va-
cante de una plaza de ayudante de la clase de se-
gundo de topografía catastral de Estadística con
1,000 escudos anuales, á la que pueden aspirar los
tenientes de situación de reemplazo previo examen.

Resoluciones tomadas por el ministerio de Marina.

Ascendiendo á primeros Capellanes de la Arma-
da á los segundos D. Eusebio Sanchez y García y
D. Marcial Sobrino y García.

Destinando á la dirección de contabilidad de es-
te ministerio al subcomisario de Marina D. Ramon
Jordán.

Nombrando al primer Capellan de la Armada
D. Simon Fernandez y Saracho para la Capellanía
del tercer batallón de infantería de Marina.

Nombrando segundo comandante de la fragata
Gerona al capitán de fragata D. Adolfo Jofit y de
la Serna.

Nombrando comandante de la goleta Valiente al
teniente de navío D. Pedro Ossa y Giraldo.

Concediendo la cruz de primera del Mérito na-
val á los tenientes de navío D. Eduardo Montojo y
D. Ciríaco Valero.

Nombrando Capellan del quinto batallón de in-
fantería de Marina al primero de la Armada don
José Lopez Audrade.

Concediendo la cruz de primera clase del Mé-
rito naval al Dr. D. Fernando de Hermosa y de San-
tiago, primer Capellan que fué del colegio naval,
en recompensa de sus servicios.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Atendiendo al mal estado de salud en que se en-
cuentra el teniente general de la Armada D. Rafael
Legobien y Autran, vengo en admitirle la dimisión
que ha presentado del cargo de ministro del Tri-
bunal Supremo de Guerra y Marina.

—Para la plaza de ministro del Tribunal Supre-
mo de Guerra y Marina vacante por dimisión del
teniente general de la Armada D. Rafael Legobien
y Autran que la servía, vengo en nombrar al jefe
de escuadra D. Patricio Montojo y Albizu.

Dados en Palacio á veinte de Octubre de mil
ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de
la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon
Maria Narvaez.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar para servir en comisión la
plaza de magistrado que resulta vacante en la Au-
diencia de Mallorca por promoción de D. Manuel
María de Arjona á presidente de sala en el mismo
tribunal, á D. Lorenzo del Busto, magistrado su-
pernumerario que ha sido de la Audiencia de Bar-
celona.

—Accediendo á lo solicitado por D. José María
Royo y Murciano, magistrado electo de la audi-
encia de Canarias, vengo en jubilarle con el haber
que por clasificación le corresponde.

—Vengo en promover á D. Vicente Giron, juez
de primera instancia del distrito de San Vicente en
la ciudad de Valencia, á la plaza de magistrado
que por jubilación de D. José María Royo y Mur-
ciano resulta vacante en la audiencia de Canarias.

Dados en Palacio, á diez y ocho de Octubre de
mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados
de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justi-
cia, Joaquin de Roncali.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Se dispone:

1.º Todo empleado pericial de Aduanas que no

haya solicitado previamente por medio de instan-
cia que se le considere postergado en su clase, está
obligado á servir el empleo á que sea ascendido
en el turno de antigüedad rigurosa; y en caso de
no aceptarle por circunstancias particulares, será
declarado cesante hasta tanto que pueda dársele
otro destino en las vacantes que puedan ocurrir y
que correspondan al turno de elección.

2.º No siendo conveniente que los empleados
periciales de aduanas permanezcan desempeñando
destinos en un mismo punto por largo espacio de
tiempo, ningún empleado de dicha clase podrá en
lo sucesivo permanecer en una misma aduana por
más de cuatro años, y para poder volver á ella de-
berá transcurrir un período de tiempo igual.

3.º Cuidará V. E. de proponer desde luego
la traslación á otros destinos de los funcionarios
que se encuentren en el caso de la disposición an-
terior; pero á medida que el buen servicio lo per-
mita, y procurando que en una misma Aduana no
coincida la traslación de más de un empleado, á
fin de que por esta causa no se entorpezca el expe-
dido despacho de los negocios.

PARTE EXTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 18.—La mayor parte de los periódicos
anuncian los preparativos de una intervención
francesa á Roma, dado el caso de que las tropas
pontificias no triunfen de las bandas garibaldinas.
La flota reunida en Tolon espera una orden defi-
nitiva para salir. Los periódicos del Gobierno fran-
cés creen que Italia ejecutará estrictamente la con-
vención del 15 de Setiembre, y que sólo en este
caso Francia podría renunciar á intervenir.

Tolon, 18 (por la noche).—Se asegura que 40,000
hombres llegaron esta noche, viniendo de Lyon,
para embarcarse mañana.

Florescia, 18.—Las comunicaciones postales y
telegráficas con Roma están interrumpidas. Una
partida de garibaldinos se ha fortificado en Orte;
otra partida va á juntarse con Menotti.

Las bandas de Menotti y Nicotera se juntaron
también.

Las tropas pontificias se preparan para atacar á
Orte con fuerzas importantes.

Paris, 18.—El miércoles desembarcaron en Gi-
vita-Vecchia 250 voluntarios franco-belgas.
También han llegado voluntarios españoles.
Las partidas garibaldinas que vagan por el terri-
torio próximo al lago de Bolsena aumentan.

A la hora en que escribimos estas líneas na-
da nuevo sabemos acerca de los asuntos de
Roma.

Parécenos que los demás periódicos deben lle-
varos escasa ventaja, pues cada cual dice una
cosa diversa, prueba manifiesta de que se enga-
ñan, si no todos, la mayor parte.

Hé aquí lo que cuenta La Epoca:

«Durante todo el día de hoy han circulado los
rumores más contradictorios sobre las resoluciones
acordadas en París: se decía en muchos círculos
que había prevalecido la política de no interven-
ción; pero nosotros tenemos la seguridad de que no
hay despacho alguno en este sentido, al paso que
por diferentes conductos se afirma que el em-
barque de las tropas francesas en Tolon está en
disposición de efectuarse en cuanto la orden se co-
munique.

Es verdad que periódicos franceses que pasan
por bien informados han dicho también que las
tropas italianas habían penetrado en territorio
pontificio, y que esta medida se había tomado para
cortar el bigadaje; pero ni lo uno ni lo otro ha
sido confirmado por el telégrafo todavía.

Lo único que este nos ha anunciado, es la toma
á viva fuerza de Nerola por los pontificales, y este
hecho revela que se conserva la fuerza moral en las
tropas de Su Santidad.

El artículo de la France que publicamos en otro
lugar, es significativo y denota que en los Conse-
jos del Emperador hay quien se inclina á una in-
tervención combinada.

Es lo único que, sin entrar en el campo de las
hipótesis y conjeturas, podemos decir hoy á nues-
tros lectores.

El Imparcial dice lo siguiente, que por cierto
es bien poco:

—Ayer se aseguraba que habían llegado á

— 204 —

—Yo me holgara que fuera así, respondió el
allegido Muza; mas decidme, señor Reduán, ¿es
posible que no conozcas este caballo?

Reduán mirándole, dijo:
—Si no me engaño, es de Albayaldos; suyo
es de cierto. ¿Su señor dónde queda?

—Pues lo preguntais, respondió Muza, yo os
lo diré. Sabed que ayer, en el juego de sortija,
habiendo corrido el maestro de Calatrava sus
tres lanzas, y ganado al mantenedor, Albayal-
dos entró en la plaza, y porque el maestro
mató al Rey Mahomad, primo de Albayaldos,
desafió al maestro estando yo presente, y que-
dó que se habían de ver hoy en la fuente del
Pino, llevando Albayaldos por su padrino á
Alabéz, y el maestro por el suyo á D. Manuel
Ponce de Leon; y esta mañana fui á palacio, y
no vi á Albayaldos ni á Alabéz, y acordándome
del desafío, sin dar cuenta á nadie, fui por la
posta á la fuente del Pino, y allí vi á los cuatro
caballeros; hice todo lo posible porque no pa-
sase adelante el desafío, y ya lo había alcan-
zado del maestro; pero Albayaldos estaba tan per-
tinaz, que no quiso sino proseguir la escara-
muza.

Alabéz y D. Manuel tenían antes de ahora
comenzada una escaramuza, y por cierta oca-
sion no fué fenecida, y hoy la quisieron fene-
cer; de suerte, que padrinos y ahijados riñe-
ron cruelmente, y al fin, por caer de su caba-

— 205 —

llo, fué muy mal herido Albayaldos, el cual,
vencido, al punto de su muerte dijo que que-
ría ser cristiano. Alabéz también fué muy mal
herido y vencido por D. Manuel Ponce de Leon;
y si no fuera por mí, allí muriera. Pedile de
merced otorgarse la vida á Alabéz, y fué tan no-
ble, que dejó de matarle y me lo entregó. Yo
le apreté las heridas y se vino, y entiendo que
está curándose en Arbolote. El maestro bautizó
á Albayaldos, y le puso por nombre D. Juan,
y á poco rato murió llamando á Jesucristo; á-
ntes que muriera, me rogó muy encarecidamen-
te que le diese sepultura debajo de aquel pino,
y así lo hice, y de sus armas hice un honroso
trofeo, y lo colgué encima de su sepultura. To-
do esto pasa como lo he contado; ahora hacé-
me placer de decirme á dónde vais, por si os
puedo servir en algo.

—Obligacion hay, dijo Gazul, de daros cuenta
de nuestra venida, pues nos la habeis dado
deste suceso, y respondiendo á estas cosas, di-
go que siento en el alma la muerte de Albaya-
ldos y las heridas de Alabéz, por ser dos caba-
llos en quien el Rey tenía puestos los ojos
por su valor. La causa de nuestra venida es,
que el Sr. Reduán me trae desafiado, sólo por-
que Lindaraja me ama y á él le aborrece; y pa-
ra esto vamos á la fuente del Pino.

Admiróse el fuerte Muza del caso, miró á Re-
duán, y le dijo:

— 208 —

Pino; y en parando, Muza ató al pino el caba-
llo de Albayaldos, y les enseñó el sepulcro, y
de nuevo volvió á rogar á Reduán que no pro-
siguiese en su intento, y que dejase aquella em-
presa, que no importaba. Reduán, sin respon-
der palabra, dijo á Gazul:

—Ea, robador de mi gloria, ahora estamos
en parte donde se ha de acabar de perder mi
esperanza.

En diciendo esto, empezó á escaramucear por
lo llano, y á llamar á Gazul que viniera á la es-
caramuza.

Gazul, enfadado del arrogante contrario,
como quien pretendía privarle de todo punto
de su bien, sin hacer flores de escaramuza, en
un momento se juntó con Reduán con una
ardiente cólera, y se comenzaron á dar tan
terribles golpes de lanza, que era admiración.
Reduán rompió á su contrario la adarga y jaco,
y le dió una pequeña herida, de la cual salía
mucho sangre. Gazul, viéndose así herido á los
primeros golpes, para vengarse, aguardó que
Reduán se leadease con el caballo para herirle
en el descubierta; y sucedió como lo imaginó,
porque Reduán quiso volver con otro golpe, y
fué rodeando para ejecutarle, y se le acercó
cuanto pudo.

Luego que Gazul le vió tan cerca, arremetió
su caballo con tanta presteza, que cuando Re-
duán entendió escaparse del encuentro, ya lo

— 201 —

la fina adarga hecha en Féz, y haciendo en to-
dos con el alfanje y trozo de lanza en medio un
trofeo, le colgó en una rama del pino, y eni-
cima este letrero:

Es el trofeo pendiente
Del ramo de este pino,
De Albayaldos Sarracino,
De moros el mas valiente
Del estado granadino.

Si aquí Alejandro llegara
A este sepulcro, llorara
Con mas envidia y mas fuego,
Que lloró en aquel del griego,
Que el gran Homero cantara.

Así como Muza acabó de poner el trofeo con
las letras que tengo dichas, y viendo que no
había más que hacer, subió en su caballo y asió
de la rienda al de Albayaldos, maldiciéndole
muchas veces, porque por la gran caída que
dió fué herido tan mal Albayaldos; aunque
después dijo, que bien sabía que aquella causa,
ni otra alguna no fueran bastante, sino que es-
taba ya ordenado del cielo que pasara así, y no
podía dejar de suceder.

Madrid noticias gravísimas sobre la cuestión que en estos momentos absorbe la atención de Europa. Como no tenemos datos precisos en que fundarnos, nos abstendremos de emitirlos, diciendo solo que están en contradicción con los últimos partes que en otro lugar verán nuestros lectores.

Más explícita *La Correspondencia*, escribe: —Hoy se ha hablado de la probable intervención de Francia y alguna otra nación católica en Italia.

—Cartas de Florencia aseguran, no sabemos con qué fundamento, que al grito de viva la república! dado por algunas bandas garibaldinas, habían inspirado serios temores al Gobierno de Víctor Manuel acerca del giro que podría tomar el movimiento revolucionario, y que en su consecuencia se notaba cierta reacción en la conducta del Gabinete florentino. Hasta tal punto han tomado consistencia estos rumores, que se habla de adhesión de dicho Gobierno á los planes de intervención del Emperador francés.

Por último, la *Gaceta* en la parte no oficial, sección de noticias extranjeras, y no por cuenta del Gobierno, dice esta mañana:

—Parece que la invasión garibaldina en los Estados Pontificios durará muy poco. En Florencia es más que probable que cesen los comités de auxilio y que el Gobierno italiano tome providencias fuertes para concluir con la invasión. Según las noticias de allí recibidas, Francia ha hecho comunicaciones muy vivas en este sentido, que producirán necesariamente su resultado.

Es entretenido observar cómo los periódicos revolucionarios franceses hablan de la casa de Saboya y de Rattazzi.

Dice *El Correo francés* copiado por *La Regeneración*:

—Por lo demás, esta será una obra de justicia, (la obra de establecer Mazzini la república en Roma) y ya la casa de Saboya, á la que la nación confió el cuidado de consumir la unidad y que ha faltado á su misión, no es digna de ir á Roma.

La Italia no ha vendido su parte de herencia, y se levantará toda ella para aclamar á Mazzini e ir á libertar triunfalmente al cautivo de Caprera. El momento es solemne.

Por su parte M. de Girardin, director de la *Liberté*, escribe:

—El comendador Rattazzi es el ministro que en vez de presentar su dimisión dió en 1862 la orden de que se hiciera fuego á Garibaldi, orden que fué ejecutada, y no fué culpa del indigno ministro el que el heroico jefe no fuera muerto ó herido gravemente, quedando tan sólo estropeado.

El ministro Rattazzi es el hombre político á quien sin ninguna excepción más despreciamos; pero para consolarle por nuestro profundo desprecio, S. E. goza de la alta estimación de *L'Etendard*.

—Gócese en ella!

No se expresarian ambos periódicos de otra suerte si hablasen contra los pobres clericales.

La *Patrie*, cuyas relaciones con el Gobierno francés son conocidas, publica un artículo censurando la conducta del Gobierno florentino, haciendo constar el buen espíritu de las poblaciones de los Estados Pontificios, y probando que la guerra que actualmente se hace al Padre Santo está exclusivamente sostenida por nuevas invasiones de revolucionarios, llevadas acabo á ciencia y paciencia del ejército regular que el ministerio de Florencia tiene apostado en la frontera.

La *France*, sin embargo, comienza á expresarse de otro modo, y sus palabras tienen tanta importancia, por revelarse en ellas la prohibición de una intervención mista, que vamos á copiarlas íntegramente. Dice así el periódico de Lagueroniere:

—Los sucesos que se realizan actualmente en Italia dan á la situación un carácter de gravedad que sería puerilidad desconocer.

Hemos considerado siempre la cuestión romana como intimamente ligada al orden europeo, y hemos dicho siempre que el día en que se quebrantase esa institución secular del Pontificado, objeto de tantos ataques, habría una perturbación profunda en el mundo entero.

La ansiedad que se ha apoderado de todos los ánimos y que pesa en estos momentos mismos de un modo tan lamentable sobre todos los intereses demuestra cuán fundadas eran nuestras previsiones y toda la inconsecuencia é imprevisión que había en los desdenes que se oponían á nuestras convicciones.

Hoy aparece la verdad para todos: á medida que las partidas garibaldinas se extienden sobre el territorio pontificio y se acerca la hora del peligro para el Vaticano, la emoción se hace más viva y la responsabilidad de los Gobiernos más temible.

En circunstancias como las presentes, el primer deber de un gran país como el nuestro es medir las dificultades con la serenidad que da la fuerza cuando esta se apoya en el derecho y llegar á resoluciones claras y decisivas.

La política francesa, desde la guerra de 1859, ha tenido dos objetos: la emancipación de la Italia y la conservación del Pontificado.

En Solferino después de la victoria, en Florencia

por nuestra acción diplomática, en Roma por nuestra protección y nuestra garantía, en nuestros actos como en nuestras declaraciones, hemos permanecido fieles á ese doble interés, y nunca hemos separado el honor de haber asegurado la independencia de un pueblo del deber de mantener la autoridad del jefe de la Iglesia.

¿Será preciso renunciar á esta gran misión? ¿Será imposible el acuerdo á que hemos consagrado tantos esfuerzos y sacrificios? ¿Irá á consumarse la separación entre la Italia y el Pontificado? ¿Será preciso, en fin, que la Francia, después de haber unido por tanto tiempo estas dos causas en sus simpatías, sacrifique la una á la otra? En una palabra, en el punto extremo á que han llegado las cosas, ¿va la Francia á abandonar el Pontificado ó va á hacer la guerra á la Italia?

Tal es el problema que hoy se plantea ante la política de nuestro país, y que resumimos en los términos más precisos, porque la atenuación del lenguaje nada quitaría á la gravedad de los hechos.

Pues bien, por nuestra parte pensamos que lo que debe desearse más ardientemente es que esa alternativa pueda evitarse y no nos veamos arrastrados á una de estas resoluciones supremas, la guerra contra la Italia ó el abandono del Pontificado.

El convenio de 15 de Setiembre tuvo un doble objeto: procurar una conciliación entre Roma é Italia y asegurar en todo caso la inviolabilidad del territorio pontificio.

Ese doble objeto se ha frustrado; la Italia y el Pontificado no se han conciliado, y en los momentos en que escribimos se halla invadido el territorio pontificio.

¿Qué hará Italia? ¿Qué hará Francia? Si Italia nos dice lealmente, como está en su deber y en su interés: no puedo más: la agitación revolucionaria burla mi vigilancia; no puedo responder ya de guardar la frontera pontificia; hay que ponernos de acuerdo para sacar á salvo la autoridad que el convenio de 15 de Setiembre trató de colocar fuera de todo atentado.

En este caso, ¿para qué un conflicto? El Papa está en Roma, y allí debe permanecer y ser dueño en su casa. Si se necesitan nuevas garantías para proteger su persona y su poder, búsquense con seriedad, y saliendo de una interinidad llena de peligros, lleguense al fin á arreglar definitivamente esta gran cuestión por el acuerdo de la Francia y la Italia, y en caso necesario por la garantía misma de un arbitraje europeo, como lo exigen la civilización y el interés religioso.

Pero si la Italia, dejándose arrastrar por las pasiones más ciegas, cediendo á las sugestiones que la excitan á descartarse de sus compromisos más sagrados, quiere desgarrar el convenio de 15 de Setiembre, apartar los obstáculos que le cierran el camino de Roma, y realizando la obra de Garibaldi, después de haber reprobado é impedido su tentativa, piensa resolver por sí sola la cuestión por un golpe de mano tan audaz como culpable, entonces no es ya Roma la que está de por medio, sino la Francia.

Mucho nos extrañaría en este caso que el sentimiento nacional no se elevara entre nosotros por cima de todas las diversas opiniones, y que todos, lo mismo los partidarios de Italia que los defensores del Pontificado, no estuviesen unidos en la conciencia de la injuria que se haría al honor y al poder de nuestro país.

Pero sería tan gran locura por parte de la Italia semejante empresa, sería tan gran desgracia para todo el mundo una guerra entre dos pueblos que han derramado su sangre por la misma causa, que debemos creer todavía en la posibilidad de hallar un medio que pueda evitar tan terribles consecuencias.

Por nuestra parte invocamos ese resultado con toda la sinceridad del patriotismo más verdadero y más vivo. Únicamente los enemigos de la Italia pueden aconsejar á esta que se separe de la Francia: únicamente los enemigos de la Francia pueden aconsejar á esta que abandone los intereses que está protegiendo en Roma.

Y si llegara á ser fatalmente inevitable un conflicto, sólo se negociarían de él esos espíritus malvados y esos odios implacables que lamentan la gloria que hemos conquistado en Italia, y que querían hacer de él el remordimiento y el castigo de una política general.

La imparcialidad de *La Política*, de que días atrás hacíamos alarde en negocios que atañen al Padre común de los fieles, le impelo sin duda á escribir el párrafo siguiente:

—El Papa ha manifestado al Emperador de Austria que no cederá una ápica en la cuestión del Concordato, y que los Obispos seguirán la misma línea de conducta. El barón Beust, apoyado por el Emperador y las Cámaras, dará la batalla, firme en su puesto, que no trata de abandonar para que le reemplace el elemento reaccionario.

Ante todo, no es tan cierto como supone el diario vicalvarista que el Emperador de Austria esté decidido á seguir al barón Beust; antes por el contrario, dícese que este ministro manifiesta deseos de no abandonar la poltrona, por mas que su jefe le desaire en la cuestión del Concordato.

Pero de todas maneras, debemos dar gracias á *La Política*, porque una vez más nos proporciona la clave para saber qué entiende por elemento reaccionario. En efecto, reaccionarios,

según *La Política*, son los que en materias eclesiásticas se atienen á las prescripciones de la Iglesia.

En este momento llega á nuestras manos *El Imparcial*, diario de pura raza vicalvarista, y en él leemos lo siguiente:

—Según *El Pensamiento*, no se ha perdido todo en Austria; es decir, no ha perdido aun el Clero la inmensa influencia que allí tiene. Será así; pero como siga el *tolle tolle*, no sabemos qué suerte correrá el Concordato.

¡Bah! Desengañese *El Imparcial*; si Pilatos hubiese echado mano de cuatro soldados y un cabo, no habría escandalizado al mundo el *tolle, tolle* de los judíos.

Varios periódicos extranjeros y españoles hablan de una nota dirigida por el Gobierno de Su Santidad á Inglaterra, quejándose del auxilio que se otorga en este país á los revolucionarios italianos.

El Cardenal Antonelli recuerda la justicia con que el ministerio inglés se quejaba de los Estados Unidos en el asunto de los fenianos, y el apoyo que el Padre Santo prestó en el mismo asunto al Gobierno de la Reina.

Por nuestra parte dudamos mucho de la existencia de esta nota.

Los capelos vacantes hoy en el Sacro Colegio ascienden á diez y siete. Hasta el mes de Diciembre Su Santidad no hará nuevos nombramientos.

Citase algunas personas como próximas á ser honradas con esta altísima dignidad, pero hasta ahora nada de cierto se sabe.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE OCTUBRE DE 1867.

PARA EL TRIUNFO DE LAS ARMAS PONTIFICIAS; BAJO EL AMPARO DE LA INMACULADA VÍRGEN MARÍA.

LETANIA LAURETANA

CON

OFRENDAS Á SU SANTIDAD.

Consolatrix afflictorum, ora pro nobis. MADRID.—Agustín Salgado, 10 rs.

Mater Purissima, ora pro nobis. HUESCA.—Ora pro Ecclesia et suo capite posito in agone, ab impietate.—D. Bruno Casas, Cónsigo lectoral, 100 rs.

Santa Trinitas unus Deus, Misere nobis. MADRID.—Trinidad Santísima, librad á Nuestro Santísimo Papa Pío IX de la guerra cruel é injusta que le hacen nuestros enemigos y de la Santa Sede, y perdonadlos, Señor, y que arrepenidos se conviertan de todo corazón.—S. J., 40 reales.

Auxilium Christianorum, ora pro nobis. CASTELLÓN DE LA PLANA.—Ampara al Vicario de vuestro Santísimo hijo, al santo mártir Pío IX.—Un militar, 100 rs.

Regina Martyrum, ora pro nobis. REAL SITIO DE SAN LORENZO.—Defende Pontificem nostrum P. IX ab inimicis suis totiusque ecclesie, et disperge illos, quoniam congregati sunt ad sancti Principatus destructionem.—José Riu, Capellan, 100 rs.

Santa Maria, ora pro nobis. LUGO.—Ruega por la conservación del Pontífice en Roma y la destrucción de sus enemigos, que lo son de la sociedad.—Clemente Canton Salazar, 100 rs.

Virgo Potens, ora pro nobis. SEGOVIA.—Contene Domine, inimicorum insidias et ne derelinquas dilectissimum Pium IX.—Un Clérigo, 4 reales.

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. AVILA, 19 de Octubre de 1867.—Muy señor mío y de mi especial consideración: hasta ahora he estado recibiendo de mi muy amado Clero y fieles, considerables cantidades para socorro de las necesidades de nuestro Santísimo Papa Pío IX, de las cuales parte he remitido al excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad en esa, y parte yo mismo he tenido la honra de poner

en manos del Sumo Pontífice en las dos últimas veces que estuve en Roma. Clamen ustedes, los redactores todos de los diarios que defienden la hermosa y santa causa del Pontificado: clamen un día y otro día, como yo he clamado en otras ocasiones con mis dignísimos Hermanos los demas Obispos: «¡Socorro al Papa! ¡limosna al augusto menesteroso, al representante de Dios, al gran sostenedor del derecho, de la justicia y del orden!»

Yo no dudo que sus clamores den un considerable resultado. Hay todavía en esta Europa degenerada, y sobre todo, en esta nuestra querida tierra de España, millares, muchos millares de corazones generosos á quienes no ha contagiado el virus del egoísmo, y que se apasionan por los grandes infortunios sufridos con santo heroísmo. Y siendo tal el que sufre el más amable y más bueno de todos los Soberanos de la tierra, sin ofender á ninguno, ¿cómo dejarán sus hijos muy queridos, los españoles, de atender ahora más que nunca en su auxilio? ¡Oh si todos le conocieran personalmente! ¡Oh si supieran, como yo sé, el tesoro de amor que en su gran corazón encierra para con nosotros; la tierna predilección con que mira á la España *perla de la Iglesia católica*!.... Más al fin, conocida es su historia, y bastante gigantesca su figura, para que á nadie puedan ocultarse sus rasgos heroicos. Basta. Los católicos españoles que tanto han consolado y auxiliado al Padre Santo hasta ahora, no han de cruzarse de brazos en los momentos en que más necesarios son los auxilios y consuelos.

Yo considero que ahora los socorros deben ser *prontos*, porque la ocasión lo exige así. Por eso en vez de valerme de otro medio, ya que Vds. tienen abierta suscripción en sus oficinas, mando se entregue en ellas la cantidad de mil reales. No me avergüenzo de ofrecer tan insignificante donativo en la presente ocasión; porque además de no crearme tan débil que me inquieten en el caso los juicios de los hombres, me persuado que los que me conocen no han de extrañar la pequeñez de mi oferta. El Señor la bendiga y haga que la acompañe y la sigan millares de millares de otras, para sosten de la causa más digna de interesar el corazón de todo hombre que no lo tenga helado por el soplo de la impiedad.

Es de Vd., señor director, con distinguida consideración, S. S. S. Q. B. S. M., EL OBISPO DE AVILA.

P. D. Si Vd. cree que para alentar á otros puede servir de algo la inserción de la carta precedente en el periódico, aunque escrita en estilo tan ordinario y de prisa, no tengo en ello inconveniente. Más que mi pobre honra literaria importa el acrecentar los recursos para el Papa. Y si otros periódicos creyeren conveniente hacer uso de la misma, que lo hagan. De ningún modo lo pretendo, sino que me presta gustoso en el caso de creer Vd. conveniente la publicación para el objeto indicado.

¡SOCORRO AL PAPA!

Tal es el grito que acaba de dar el venerable Obispo de Avila en la bellísima carta que hemos insertado; grito que sale de un corazón herido por el rayo de la caridad; voz de uno de los grandes Maestros que Dios ha puesto para regir su Iglesia; confesión de la fe, suspiro del amor envuelto en inquietud y confianza, quejido desasosegado de la ternura, y aliento del valor reanimado con las seguridades casi proféticas de la inspiración y los arranques del entusiasmo: ¡*Socorro al Papa!*

Nosotros no hemos titubeado un solo instante en ser eco de ese grito, en dar á luz esa preciosa carta, escrita apresuradamente en el abandono de la confianza, en un momento de espontaneidad, de fervor, sin pensar en el público, y por lo mismo más elocuente y quizá más conmovedora y persuasiva que otros documentos admirados antes de ahora obra de un Pre-

lado tan docto en la sentencia como discreto en la erudición y elegante en el estilo.

Seguros estamos de que el Excmo. señor Obispo de Avila no pensó al escribir esa carta que podía verse impresa. Se lo sugirieron des. pues el mismo celo y caridad que se la habían inspirado, y sin detenerse ante la consideración de no haber sido escrita para el público, creyendo hacer un acto de humildad nos autorizó á publicarla en esa postdata puramente confidencial, que nosotros cometemos la indiscreción de imprimir también, como insigne testimonio de los hermosos sentimientos del reverendo Prelado, como una prueba de la situación en que le ha puesto su caridad, situación que no es exclusiva del Excmo. señor Obispo de Avila, sino común á todos los Prelados españoles, pobres hoy por su caridad; pobres, porque no pueden ser ricos mientras el Obispo de los Obispos, el Sumo Pontífice viva de limosna y sea el Rey mendigo, el más pobre de todos los Papas.

¡Socorro á Pío IX! nos gritan los Prelados predicándonos con la palabra y con el ejemplo. Ya los habituales lectores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL han visto que el venerable Obispo de Avila no es el primer Obispo español que ha honrado nuestra Letania de ofrendas. El ilustrísimo señor Obispo de Nueva-Cáceres, residente hoy en Madrid, figura también en ella con su deprecación y su limosna.

Si: el cielo bendice nuestro pensamiento, por lo mismo que en él no hemos tenido otro fin que el de la mayor gloria de Dios, sin mezcla alguna de otras miras.

En efecto, nosotros no queremos excluir á nadie del inefable placer de auxiliar á Pío IX en la angustiosa situación en que se halla sumido por la sacrilega guerra que le mueven los impíos. Vengan á socorrerle sus hijos todos, sin distinción de opiniones políticas; vengan á la Letania los hombres de todos los partidos. Nosotros no queremos ejercer el monopolio del celo. Han venido á nuestras oficinas, por un impulso espontáneo de su ardiente caridad, los redactores de *La Esperanza* y *La Regeneración*, y nos hemos puesto de acuerdo. Si con el mismo espíritu de amor á Pío IX nos hubiesen honrado con su visita los redactores de todos cuantos periódicos se publican en Madrid, nuestras palabras habrían sido las mismas, igual nuestro proceder. Aún están á tiempo. Si quieren abrir en sus oficinas *La Reforma*, *La Política*, *El Imparcial*, los diarios más liberales, suscripciones para el Papa, suscripciones puestas bajo el amparo de María Santísima, ¡Dios los bendiga! Nosotros no podemos hacer más que rogar á nuestros lectores que acudan con preferencia á esos periódicos, y desear sinceramente que salgan en sus columnas todos cuantos nombres habían de figurar en las nuestras.

Si en vez de ir á los periódicos juzgan los fieles más conveniente acudir al Parroco, ó depositar su ofrenda en manos del diocesano, nosotros nada les diremos en contrario; nosotros lo veremos con íntimo gozo. Con tal de que se dé para Nuestro Santísimo Padre, y se dé *pronto*, como encarga el Excmo. señor Obispo de Avila, y se entregue la ofrenda en manos seguras, ¿qué importa lo demás?

Péguese nuestra lengua al paladar, séquese la mano con que escribimos estas líneas, si en la ocasión presente no hemos procurado desnudarnos de toda mira personal, de todo afecto terreno, de toda intención que no sea la mayor gloria de Dios, el bien de la Iglesia, el cumplimiento del deber que tenemos todos los fieles de socorrer y consolar á Nuestro Santísimo Padre Pío IX.

Hemos apelado á la suscripción porque es el único medio eficaz que está á nuestro alcance; porque es el más rápido para el fin que nos hemos propuesto: hemos apelado á las preces porque la limosna vaya acompañada de la oración: hemos recurrido á la *Letania* para depositar oraciones y limosnas en el amorosísimo regazo de María Santísima, Madre de Dios y Madre

zado un sol metido entre nubes negras, y debajo del sol una luna que le eclipsaba, con una letra que decía desta suerte:

Ya se eclipsó mi esperanza, Y se aclaró mi tormento: Ajeno soy de contento, Pues no hay rastro de mudanza.

La lanza deste caballero era toda amarilla, el jaez y adorno del caballo amarillo, y la banderilla de la lanza amarilla. Bien mostraba este caballero vivir desesperado. La letra decía: Sin remedio de esperanza.

El otro caballero venia con una marlotta, la mitad roja y la otra mitad verde, capellán, bonete y plumas de lo mismo; la lanza y la banderilla verde y roja; la adarga, la mitad roja y la otra mitad verde, y en la parte roja unas letras de oro, cortadas con mucho artificio, porque campearan desde lejos, que decían así:

Mi luz no se oscurece, Antes esclarece el día, Y este me causa alegría, Porque mi gloria mas crece.

Debajo destas letras habia un gran lucero también de oro, con los rayos muy grandes; y cuando le daba el sol resplandecía de manera que privaba de la vista á quien lo miraba. Muy bien mostraba este caballero vivir contento y alegre, según lo daban á entender las colores de su librea y blason, y señal de su adarga.

dama mil ofrendas en presencia della, y esta es mucho mayor venganza que si la matare. Por vuestra vida, muy esforzado Reduán, que cesen todos vuestros rencores, y nos volvamos á Granada.

Con esto cesó el valiente Muza, y Reduán respondió diciendo:

—Es tan grave mi tormento, y tan grande el infierno que arde en mis entrañas, que no me deja reposar; de modo que, para mitigar el fuego en que me abraso, no aguardo sino la acerba y cruda muerte.

—Quiero preguntar, señor Reduán, dijo Muza, qué remedio pensais sacar después de muerto de todos vuestros males.

—Descanso, respondió Reduán.

—Y sepamos, dijo Muza, si acaso en la escaramuza que pretendéis hacer matais á Gazul, y averiguadamente la dama os aborrece más; y si por habella privado de su gusto y por vengarse de vos pone los ojos en otro, ¿le habeis de matar también?

—Ahora querria acabar esta escaramuza, respondió, que después el tiempo me dará orden á lo demás.

Visto Muza que se iban, y que no habia podido reducir á la razón á Reduán, se fué con ámbos, con esperanza de aplacar la escaramuza; y tan buena priesa se dieron á caminar, que en breve tiempo llegaron á la fuente del

—¿Pues es posible que querais que os ame por fuerza la dama? Nunca forzoso amor es perfecto. De suerte que si ella quiere á otro, ¿qué tener escaramuza con quien no os debe nada, y dejais la culpa sin castigo, y poneis la vida en contingencia de perderla? Si ella no os quiere, buscad otra, que abundancia hay de damas, siendo vos como sois un caballero tan estimado en el reino, así en valor de la persona como en bienes y linaje. Por cierto, bien parecería que saliesen á reñir cada día los caballeros más estimados por esos negocios, y se matasen; y al tiempo de la necesidad, como cada día vemos que la hay, por tener los cristianos á la puerta, ¿quién saldría á los rebatos y escaramuzas? Mirad en qué paró Albayaldos por no tomar mi consejo. No paseis adelante, sino volved á Granada. Bien sabeis, Sr. Reduán, que yo amaba á Daraja, y á los principios me hizo favores, cuantos á hombre se le podían hacer; y sin causa, sólo por su gusto me aborreció, y puso los ojos en Zulema Abencerraje. Cuando ví de cierto que no me quería, aunque luego lo sentí mucho, procuré olvidarla, y me consolé considerando que no hay veletas de torres tan mudables como ellas. Fuera bueno que la ingratitude que Daraja usó conmigo me la pagara Zulema y le matare, no teniendo culpa? Disparate fuera muy grande. En lo que me vengo de Daraja es en no mirarla, y en hacer á mi

Venian ambos platicando y caminando de priesa.

Muza los estuvo mirando por si acaso los pudiera conocer; mas no pudo conocerlos hasta que estuvieron cerca; entonces fueron conocidos, que el de color amarillo era Reduán, y vestia de aquesta suerte, porque Lindaraja, Abencerraje, le desamaba; el otro caballero de lo rojo y verde era el animoso Gazul, y vestia de aquesta manera, porque Lindaraja le amaba; y los dos venian desafiados sobre quién habian de quedar con la hermosa dama. Maravillóse Muza de verlos, y ellos de ver á él con aquel caballo de las riendas y sin ningún escudero que le acompañase; y en llegando los thos á los otros se saludaron, según su costumbre, y después el que primero habló fué Muza, diciendo:

—Por Mahoma juro, que me espanto en veros ir á los dos por este apartado camino, y sospecho que vuestra venida no es sin causa, y recibiré gran placer si me dais cuenta della.

Reduán respondió:

—Mas razón hay de admirarnos nosotros en veros venir así solo, y con ese caballo del diestro; y debe de ser la causa que habeis tenido escaramuza con algun caballero cristiano y le habeis muerto, y le quitásteis el caballo.

nuestra. Y por último, hemos pensado que todo esto tiene que ser público, primero, porque así lo requiere la naturaleza misma de la cosa, y segundo, porque al éxito de las ofrendas conviene que el celo se estimule con el celo, que la llama se avive con la llama, la caridad con el ejemplo, la fe con los clamores de fe, y el entusiasmo, de suyo comunicativo, con la explosión de afectos santos, con la superior virtud de las buenas obras hechas en comunidad.

Socorramos, pues, al Papa: socorramosle todos y el Papa se salvará. No busquemos en ello la menor satisfacción de amor propio: no manchemos acción tan santa con la menor escoria de terrenal afecto y Dios la hará fecunda.

¡Socorro al Papa!

Al repetir este grito del Venerable Prelado de Avila, ya podemos al amparo de su autoridad repetir el nuestro: ¡Dios lo quiere!

F. NAVARRO VILLOSLADA.

LOS ZUAVOS PONTIFICIOS.

Hay en los Estados Pontificios un puñado de valientes que, procediendo de distintos países, se han reunido en un solo cuerpo por el amor y por la fe. Jóvenes, casi todos de nobles familias, de educación esmerada, y criados en la esplendidez, han renunciado a las comodidades de sus palacios y los dulces consuelos de la familia para ir en defensa del Padre Santo, a sujetarse al rigor de la disciplina militar, a las privaciones del cuartel y a los peligros del campamento. Herederos del espíritu cristiano y heroico de los antiguos caballeros religiosos-militares, oran y combaten; oran peleando y pelean orando. En tiempos de peste se convierten en hospitalarios, emulando a las Hermanas de la Caridad, y a la hora de la batalla se arrojan sobre el enemigo más que como hombres, como embravecidos leones. Han hecho el sacrificio de la vida: ninguna ventaja material esperan de la victoria y no temen la muerte en la refriega. Son arte todo cristianos, y por esto valientes y heroicos.

Los revolucionarios les llaman hez de los pueblos, mercenarios extranjeros; pero los temen. Para atacarlos van seis contra uno, y aun tienen que huir. Los católicos les llaman héroes, y no solamente les aman, sino que los veneran y envidian: la historia les reserva páginas muy brillantes, orladas con coronas de laurel. Tal vez dentro de algunos años, el nombre de *zuavos pontificios* será tan codiciado y honroso como el de caballero de Calatrava y de Santiago. Mientras tanto, toda la prensa de Europa que es la trompeta de la fama, se ocupa de ellos y les envía elogios que no pueden ser exagerados, ó sarcasmos que prueban igualmente su meritorio valor. Nosotros les hemos enviado más de una vez nuestros cordialísimos plácemes, débil expresión del afecto y admiración que nos causan, y al mismo tiempo desahogo de los sentimientos que nos vemos precisados a sofocar en nuestro corazón.

Más he aquí que de la noche a la mañana viene un periódico español a burlarse de nuestra posición y a insultar a la religiosidad y al valor del pueblo que venció a los moros en la guerra de siete siglos, y a los franceses en la guerra de la Independencia. Es *El Imparcial*, que con mal consejo y ningún miramiento, ha estampado estas palabras:

«Repasamos con afán los diarios de anuncios, buscando el de enganche para el ejército romano; pues suponemos que los neos deben creer llegado el caso de defender la verdad, de consagrarse eficazmente a sostener el poder temporal, por el cual se vienen mostrando tan entusiastas con la palabra y la pluma.»

Nuestra diligencia resulta ilusoria, y es que a los neos se les va la fuerza por la boca.

¿A cuándo aguardan esos señores para justificar la sinceridad de su entusiasmo por los intereses católicos.

¡Ah! ¡Sabía *El Imparcial* lo que hacía al escribir estas líneas? ¡Sabía a cuántos corazones españoles valientes y honrados hería con los dardos de su sátira cruel y desdichada?

Cierto que entre los zuavos pontificios hay pocos españoles, y estos como por casualidad; pero ¿qué debe atribuirse esto? ¿por qué no están? ¿Será por falta de valor? *El Imparcial* no lo dirá. ¿Será indiferencia ó desamor a la Silla Pontificia y a los intereses religiosos? Así parece suponerlo el periódico aludido; mas con semejante suposición ofende la religión y honrada sinceridad de todos los españoles, a excepción de muy pocos que han dado tan malos informes a *El Imparcial*.

Ya allá por los años de 59 ó 60 un caballero catalán, militar retirado, practicó varias gestiones para formar un cuerpo de voluntarios españoles que fuesen a defender el poder temporal de la Santa Sede. Diez mil pensaba escoger entre los que se presentasen, y decía con bravo gracejo y gracia militar: «Con esos diez mil de *sufo* sin temor a todos los Garibaldi y camisas rojas.» No podemos decir hasta qué punto llevó sus diligencias, ni sabemos fíjamente qué curso tuvo su solicitud: pero sí que el no llevarla adelante, no fué por falta de voluntad en el futuro jefe ni por falta de soldados. Con los datos y noticias que tenía, pensaba escoger diez mil.

Acaso para *El Imparcial* tenga escaso valor esta historia, por ser ya antigua y contada sobre la fe del que escribe estas líneas. Por esto vamos a contar otra más reciente y que anda en letras de molde. El día 2 de Agosto de este año dijo un periódico español hablando de los zuavos pontificios: «¡Ah! Si pudiéramos y quisiéramos aumentar el número de esos soldados cristianos...» Esta palabra cayó sobre buen campo, y bastó tan sencilla indicación para que abriendo paso a su entusiasmo, presentase un suscriptor a la dirección del periódico un proyecto para aumentar considerablemente con voluntarios españoles el número de los *soldados cristianos*; el redactor, después de copiar el *Remitido* el día 9 del mismo mes, añadió: «Este pensamiento nos parece excelente. Algo hemos ya meditado sobre su realización; y estamos completamente decididos a secundarla hasta donde nuestras fuerzas alcancen.»

El día 6 de Septiembre publicaba las condiciones que deberían reunir los jóvenes que aspirasen a «vestir el honroso uniforme del brillante cuerpo de los zuavos pontificios, con espontaneidad perfecta y sin prometerse recompensa alguna temporal; los tales debían acreditar, primero, su edad, libertad y soltería; segundo, su buena vida y costumbres;—tercero, su aptitud para el servicio de las armas;—cuarto, el consentimiento paterno;—quinto, proporcionar-

se el pasaporte, y comprometerse a servir al Papa durante dos años. En el mismo número se anunciaba que la suscripción abierta para los zuavos había producido 55,898 rs. En el número del día 15 se fijaba el itinerario a los zuavos españoles, según el cual deberían salir de la capilla del Pilar de Zaragoza el día 29 del mes último, y continuar inmediatamente su viaje a Barcelona, en cuyo puerto se embarcarían para Civita-Vecchia: la suscripción seguía creciendo.

Con el corazón palpitando de gozo esperábamos que el periódico nos comunicara la partida de los zuavos españoles, cuando en vez de esa relación hallamos en el número siguiente que habiendo advertido que por el art. 151 del Código está prohibido el reclutamiento de tropas para el extranjero, «nos abstendremos, dice, en adelante de ocuparnos de él, a no ser que se obtenga al efecto la autorización legítima que el artículo ya citado reclama.»

Creemos de buena fe que si *El Imparcial* hubiese tenido noticia de estas diligencias y conocido el art. 151 citado, no habría echado a volar la especie tan ofensiva a la católica España. Entre el cumplimiento de un deber y una obra de devoción no mandada, el católico obedece siempre a la ley; por esto los españoles, puestos en el compromiso muy estrecho de faltar a las leyes patrias ó negarse al deseo de pelear en Italia por los sagrados derechos del Pontífice, permanecen quietos, aunque con el alma acompañen en sus glorias y penalidades a los combatientes.

Logre *El Imparcial* que el Papa deje de ser considerado como extranjero en España, ó que el art. 151 se modifique en sentido que puedan los españoles ir a Roma, antes de echarles en cara que no hacen lo que no pueden hacer. La moral católica no admite el principio revolucionario de que el fin, por bueno que sea, legitima los medios malos.

Ayer recibimos cartas de Roma del 15.

En la brillante, aunque imprudente acción de Monte Libetti, los zuavos eran 80, y no 90, como se dijo en un principio. Se batieron con un arranque y valor extraordinarios. Se asegura que el jefe garibaldino que quedó muerto es Manotti Garibaldi, ó por lo menos algún otro personaje de grande importancia; porque esta muerte produjo tal pánico entre las *blusas rojas*, que ni un solo instante pensaron en acometer a los zuavos vencedores, a pesar de ser 1,200 los facciosos, y de haberles hecho los zuavos 10 prisioneros.

Los oficiales zuavos muertos son los señores de Quélén y Guillemin; este último salió tan gravemente herido en Castelfidardo, que por mucho tiempo se desesperó de salvarlo.

Los heridos llegaron a Roma el 14, y fueron conducidos al hospital militar, donde son visitados por muchísimas personas.

La situación se hace cada día más grave. Las partidas aumentan sin cesar, y es preciso hacer salir soldados a toda prisa, con lo cual queda Roma desguarnecida. Si así continúa, la situación será dentro de poco insostenible.

No es cierto que el Papa haya estado expuesto a un asesinato. A nadie se ha preso. Es una de tantas invenciones que se echan a volar con fines conocidos y desde centros conocidos ya también.

De Roma escriben con fecha 14, que la población estaba tranquila, pero que la situación se agrava de día en día y que la capital del mundo católico se halla amenazada de una invasión de bárbaros. La columna de garibaldinos que se hallaba en los confines de Sabina llegaba el día en que se escribió la correspondencia a que aludimos, a tres mil facciosos, y todas las demás partidas se aumentaban considerablemente.

El plan de las partidas consistía en concentrar sus fuerzas y constituir tres ó cuatro columnas que emprendiesen por diferentes puntos pero simultáneamente, (con el objeto de desconcertar al Gobierno pontificio), el camino de Roma, en donde trabajan a la vez por hacer estallar una insurrección.

Conocer el Gobierno romano de todas las maquinaciones de los revolucionarios, tomó inmediatamente fuera de Roma varias medidas estratégicas muy importantes, y dentro de Roma cuantas dicta la prudencia, siendo, a consecuencia de estas, arrestado en la ciudad Eterna un coronel del ejército piemontés que pasó a dicho punto con el encargo de dirigir el movimiento revolucionario que esperaba la demagogia. A dicho coronel se le ocuparon cerca de 80.000 francos en oro y papeles muy importantes. Por el contenido de algunos de estos, supo la policía los nombres de las personas que se hallaban comprometidas y al momento las puso a buen recaudo.

De Florencia tenemos también noticias que alcanzan al día 14.

Cuenta un corresponsal que el embajador de Prusia no se daba un punto de reposo; que se hallaba en continua conferencia con el señor Campello, ministro florentino de Negocios extranjeros, ó con el conde Rattazzi, y que en aquella capital corrían varias versiones acerca de la actividad del diplomático prusiano. Mientras unos, según el indicado corresponsal, atribuían las negociaciones al mutuo deseo de los Gabinetes de Florencia y Berlín de celebrar un tratado de comercio entre Italia y la Alemania del Norte, creían otros que aquellas se proponían la consumación de una alianza medio prusiana, que facilitara a Rattazzi medios de llenar sus deseos en la cuestión romana. La verdad es que sobre la actitud de Prusia nada puede decirse a punto fijo.

Al *Univers* y al *Monde* escriben de Roma y Florencia quejándose de que Europa, y principalmente Francia, permanezcan indiferentes a presencia de lo que está sucediendo en la cuestión romana.

¿Quién puede afirmar que Europa y Francia permanezcan indiferentes ante la situación de nuestro Santísimo Padre? De todas las potencias del continente acuden a defender el poder temporal de la Santa Sede, esos bizarros jóvenes que se llaman zuavos y cada noventa de los cuales vale por seiscientos de los invasores. En todas las naciones se elevan actualmente fervientes oraciones a Dios por el triunfo de las tropas pontificias. Los católicos de todas partes contribuyen con toda clase de recursos a la victoria del ejército pontificio. El vecino imperio, sobre todo, nos está dando envidia con sus reclutamientos de jóvenes innumerables y cuantiosos donativos que, para la llamada obra de los zuavos, publican los periódicos religiosos de todo el imperio.

Si hubiese alguna duda acerca del carácter de

la invasión garibaldina, del verdadero objeto que se proponen sus jefes, del resultado final de la empresa que, no solamente los hijos de Garibaldi, sino también los políticos han levantado contra Roma, las confesiones de los que favorecen el movimiento la disiparían por completo.

Las cartas y periódicos de la Habana dan cuenta detallada de los funerales del general Manzano que se habían hecho con inusitada pompa.

Abrióse la enfermedad que le llevó al sepulcro a haber cenado a las tres de la mañana en la casa titulada de los Puentes, propia de la condesa de San Fernando, y a haberse retirado de aquella fiesta en carreta descubierta.

Han sido promovidos al empleo inmediato los auxiliares del ministerio de Hacienda señores Garrido, Alvarez, Capra, Linacero, Vidal, Perogordo, Vizcaino y Pulido, que eran los que ocupaban primer lugar en sus respectivas clases.

El empresario del ferrocarril de Zaragoza a Escatron, ha prometido al ministro de Fomento terminar en pocos meses esta importante obra.

El sábado debió dar cuenta de sus trabajos a la comisión general la subcomisión encargada de redactar el proyecto de arreglo de la carrera de empleados.

Tan pronto como se hagan algunas ligeras reparaciones en el dique flotante de Cartagena, entrará en él la fragata *Namancia* para limpiar sus fondos.

En la Bolsa de París subieron los fondos después de algunos días que estaban cotizándose en baja.

El *Semanario católico vasco-navarro* ha recaudado hasta el día para su Santidad, 60,563 reales 95 céntimos.

Su Emcía. Rma. el Cardenal Arzobispo de Toledo, ha tenido a bien disponer que el Excmo. señor Obispo auxiliar celebre órdenes generales en esta corte, en los días 20 y 21 del próximo mes de Diciembre.

Ayer tomó posesión de una Capellanía Muzárabe de Toledo, D. Eduardo Lopez Pastor.

Las cantidades recaudadas en las diversas vicarías de este Arzobispado para el Sumo Pontífice, y remitidas hasta la fecha a la secretaría de Cámara, ascienden a 441,985 rs.

Hay deben llegar a esta corte los señores ministros de Gobernación y Fomento.

El *Monitor de los ferrocarriles*, nuevo periódico que ha empezado a ver la luz en esta corte, dice que se han acercado a su redacción varias personas a saber lo que podía haber de cierto en la noticia dada por el *Monitor* de las *viñas férreas*, acerca de que varias compañías de ferrocarriles españoles se proponían ceder sus líneas al Estado bajo ciertas condiciones.

Podemos contestar, dice, a los que han creído que esto era obra de las compañías de nuestros caminos de hierro, que hasta ahora, ni el Gobierno ha pensado en adquirir las líneas de ninguna, ni aquellas tienen noticia de estos asuntos, nacidos en el extranjero, pudiendo nosotros asegurar que nuestras sociedades españolas son ajenas a todo cuanto se ha dicho sobre este asunto.

Leemos en *La Esperanza*:

«La *Lealtad* trae el siguiente párrafo, que copiamos con gusto, pues se refiere a una autoridad cuyo celo y rectitud en el desempeño de su importante cargo merece cualquier elogio:

«El gobernador civil de Guadalajara, Sr. Muniz de Tejada, acaba de girar una visita a varios de los pueblos de aquella provincia con objeto de cerciorarse de sus necesidades y de ver si están bien planteados los servicios de la administración. Han acompañado a aquella celosa autoridad en esta escursión el consejero Sr. Garcés, el diputado provincial Sr. Ciruelos, el jefe de Sales Sr. Hita, y el inspector de primera enseñanza Sr. Herrero. En todos los pueblos ha sido recibido el Sr. Muniz de Tejada con vivas muestras de entusiasmo, lo cual prueba las simpatías que ha sabido granjearse entre los habitantes de la provincia, que se han apresurado a recompensar con su agradecimiento uno de los muchos esfuerzos que emplea pródigamente el Sr. Muniz de Tejada para promover, mejorar y asegurar el bienestar de sus gobernados.»

Dentro de pocos días debe publicarse, según noticias de la *Gaceta del Clero*, una resolución importante relacionada con la ejecución del Concilio, y relativa a los derechos de las religiosas profesas en los bienes de sus ascendientes y personas pías en general.

En el *Boletín oficial* de la provincia de Barcelona se ha publicado la siguiente orden circular de aquel gobierno civil:

«Noticioso de que en esta capital existen sociedades que, aunque constituidas para fines lícitos, provechosos y aun laudables, lo han sido sin noticia ni consentimiento de la autoridad, que ignora su objeto y reglamentos, atendiendo al deber y a la necesidad de celar el cumplimiento de las leyes infringidas por las referidas sociedades, aunque de buena fe se han acordado invitar a las que carezcan de autorización ó se rijan por estatutos y reglamentos que no hayan sido debidamente aprobados a que las soliciten en el término más breve, llamando a la vez la atención de las personas que las constituyen y dirigen sobre la grave inconveniencia que envuelve el que los que se asocian para el bien den tan deplorable ejemplo, cuando tan llano y fácil les sería cumplir las formalidades legales, y tan provechoso el concurso de la autoridad. Barcelona 14 de Octubre de 1867.—El gobernador, Romualdo Mendez de San Julian.»

CORREO DE HOY.

El 19 volvieron a reunirse los ministros franceses bajo la presidencia del Emperador en el palacio de Saint Cloud.

Por supuesto, que siempre sería para tratar la cuestión de Roma.

El interés de las noticias relativas a la invasión de los Estados Pontificios, se divide hoy entre Florencia, Roma y Tolón.

En Tolón hay un movimiento marítimo extraordinario; y según confiesan los periódicos imperialistas, se aguarda la llegada de 10,000 hombres salidos de Lyon.

En Florencia las tropas se disponen asimismo a ponerse en marcha.

En Roma se anuncia una gran derrota de los garibaldinos en Nerola.

Se sabe ya oficialmente que se han expedido órdenes por el ministerio de la Guerra y el de Marina en Francia, para el envío de una división de Lyon a Tolón, y su embarque eventual en caso necesario.

El general Failly ha salido de París con sus ayudantes para Tolón.

Indican los periódicos imperialistas, que el general Montauban tomará el mando de la expedición en el caso de que esta llegue a verificarse.

Tenemos noticias de origen completamente seguro acerca del combate de Nerola.

Un despacho telegráfico de Roma, fecha del 19, a las cinco y treinta minutos de la madrugada, nos comunica que las partidas garibaldinas han sido arrojadas de Nerola, después de un combate encarnizado en que las tropas pontificias han desplegado el más heroico valor. El telegrama añade que los garibaldinos han dejado en el campo de batalla muchos muertos, heridos y prisioneros.

La *France*, al dar cuenta de este brillante hecho de armas se felicita por la victoria de los soldados pontificios, pensando que entre ellos hay muchos franceses.

Continúan en Biarritz el Infante D. Enrique y su familia, el general O'Donnell, los condes de Carriaga y el marqués de la Vega de Armijo. El marqués de Javalquinto había salido de alia para París, a donde llegará el general O'Donnell a fines del corriente mes.

Se ha dicho que Garibaldi salía a proclama por día; pero no esto no es exacto; el correo de hoy nos trae dos.

También hemos recibido una proclama escandalosa de un tal Emilio Cipriani, publicada por la *Gaceta Piemontesa*; en cuyo documento se pide públicamente socorros para los garibaldinos, expresando que se han de remitir a Florencia, calle de tal, número tantos.

El lenguaje de la *France* hace presumir hoy que la expedición francesa dispuesta a salir de Tolón volverá a ocupar a Roma.

El *Norte* anuncia que el baron de Pycke, nuevo ministro de Bélgica en Roma, ha recibido órdenes de ir inmediatamente a tomar posesión de su puesto.

Varios departamentos de Francia han elevado al Emperador Napoleón reverentes exposiciones, firmadas por muchísimos ciudadanos, en las cuales se pide que el Gobierno francés haga cumplir a todo trance el tratado de 15 de Setiembre.

Según despachos telegráficos de Florencia y Roma del 19, los periódicos de la primera de estas capitales dicen que el país está agitado a consecuencia de las amenazas de la intervención francesa.

Las tropas concentradas en las fronteras se refuerzan continuamente por nuevos cuerpos.

De Roma dicen que después de un combate encarnizado, Nerola se volvió a tomar el 18 por los pontificios, que hicieron en sus enemigos grandes bajas de muertos y heridos. Cogieron también muchos prisioneros. No hay detalles.

El *Diario de Roma* del 16 da las siguientes noticias:

«Habiéndose sabido que una parte del cuerpo de garibaldinos, salido de Salverra, se había replegado entre Castro y Valle Corsa, por el camino de Pastena, el general de Courten, que actualmente se halla en la provincia de Frosinone, ha enviado inmediatamente una columna compuesta de gendarmes y de *squadriglieri*, habitantes de estas localidades, que se han prestado voluntariamente a auxiliar a la gendarmería.

Ayer a las nueve de la mañana, una partida de cien garibaldinos, a más de una reserva dejada en San Rocco, ha atacado a Valle Corta, en donde se ha encontrado con la citada columna que había llegado allí. Los garibaldinos han sido rechazados energicamente.

La partida entera se ha refugiado en la montaña próxima, pero en este momento ha llegado una columna de reconocimiento compuesta de una compañía de cazadores y de un destacamento de la legión romana de Antibes. La columna ha atacado al enemigo, le ha puesto en huida, y obligado a repasar la frontera. Las pérdidas de los nuestros en ambas acciones han consistido en dos gendarmes muertos y un *squadriglieri* herido. Los garibaldinos han tenido 10 muertos y muchos heridos: 46 de estos han caído en poder de la tropa, y entre ellos se encuentran cuatro llamados oficiales y un llamado jefe de Garibaldi. Se les han cogido también armas y municiones. Reina completa tranquilidad en la provincia.»

Leemos en el mismo diario:

«Ayer a medio día el Padre Santo se dignó visitar el hospital militar, y consoló a los heridos en la acción de Monte-Libetti. La presencia augusta del venerable Padre y Rey, y las palabras de consuelo y benevolencia que ha dirigido a los heridos en la cabecera de su lecho, han conmovido a todos los que presenciaron tan tiernas é interesantes escenas.

El mismo consuelo que han recibido los heridos, recibirán también todos los cuerpos del ejército cuando conozcan estas noticias. Se acrecentarán en ellos la abnegación y el valor con que estos héroes muestran al mundo que saben enaltecer la bandera pontificia en torno de la cual se han agrupado para defender, con la causa de la justicia, la de la verdadera civilización. El Padre Santo, al salir del hospital, ha recibido las pruebas más entusiastas de respeto y de amor del pueblo que le rodeó para recibir su bendición apostólica.»

Hé aquí unos partes telegráficos que publican los periódicos y que pueden considerarse como ampliación de los que hemos insertado ya:

París, sábado, 19 de Octubre.—Tolón, 18.—Ha sido llamada la escuadra del Mediterráneo. Toda la escuadra reunida se halla dispuesta a salir. Hay gran movimiento en el puerto.

Florencia, 18.—Se ha desmentido la noticia de haber entrado las tropas italianas en las Romanas.

No se ha confirmado el rumor de haber estallado ayer una revolución en Roma.

Escriben de París:

«Monsieur Daplanoup ha recibido ya numerosas cartas de adhesión y de felicitación de los demás Obispos; y se anuncia que muchos de ellos se disponen a levantar la voz a su vez para denunciar al Gobierno sus inquietudes, y conjurarle a cumplir los compromisos que ha contraído a la faz de la Iglesia y del mundo.

A este propósito se cuenta que un Obispo que se dirige a Roma, y que en otro tiempo estuvo en muy íntimas relaciones con uno de nuestros principales ministros, le ha interpelado a su paso por esta sobre los designios del Gobierno imperial. El ministro parece que ha sido poco explícito, sea por discreción, sea por falta de datos; sin embargo, preluende que se le ha escapado esta frase: «Si el Padre Santo se viese obligado a salir de Roma, haría bien en venir a Francia; en ninguna parte encontraría más respetuosa acogida.» El Obispo ha contestado que si Pio IX se viese por segunda vez obligado al destierro, no era de contar que viniese a pedir hospitalidad al Gobierno que había prometido protegerle contra sus enemigos.»

NOTICIAS GENERALES.

Según anuncio del Tesoro de Hacienda pública de Bilbao, el día 18 empezó a pagarse en aquella villa los cupones del papel del Estado, facturas núm. 1 al 20 inclusive.

En la fábrica de moneda de Jubia se está haciendo el cange de la calderilla antigua de cobre por la moderna de bronce con el abono para la primera de un 2 por 100.

He aquí la lista de los pasajeros que condujo el vapor correo A. Lopez en su viaje de la Habana a Vigo y Cádiz:

«Señores D. Francisco Salgado Araujo, Manuel Martín Leon, Gabino Perla y Vaquero, Joaquín de Martegui, Genaro Mendez Nuñez, Federico Espejo, Pedro Gil y Hernandez, Alfonso Carrillo, Mariano Gutierrez, Basilio Castañeda, Miguel Pardo, Rafael de la Vega, José Dardo y familia, Federico Cronauel, José Barrero, Melchor Salas, Pedro Marquesa, Manuel Martinez, Francisco Rodriguez, Juan Manuel Garcia, Juan Ramirez, Vicente Sordó, Agustín Pauver, Antonio Fontani, Alejandro Mendez, Bernardo Lopez, Estanislao Ramos, Juan Sanz, Miguel Meyer, Pedro Giral Pagés, Juan Bisbal, Rogelio Vazquez y un hermano, Diego Sombardero, Antonio Miguez, Juan Martín Delgado, y la señora dona María Roig y Balzano. Un asistente de D. Miguel Pardo, y 71 licenciados.—Total, 112.

Dice un periódico de Valencia que según averiguaciones hechas por aquella diputación provincial, los daños causados por el desbordamiento del barranco Caraxet son muy grandes. Mas de doscientas barracas han sido destruidas por el agua, perdiendo con ellas los infelices labradores, no solo la propia vivienda, sino los frutos almacenados, los aperos é instrumentos de labor y hasta los animales que representaban gran parte de su pequeño capital de cultivo. La diputación se propone aliviar en lo posible estas desgracias.

Escriben de Huesca que desde el día siguiente al de Nuestra Señora del Pilar llega el tren correo de Zaragoza con una ó dos horas de atraso por la mucha gente que vuelve de las fiestas.

Ha sido nombrado administrador de la aduana de Salent, D. José María Lopez Leijo.

Se estaba construyendo la línea telegráfica de Huesca a Zaragoza por la carretera, pues el servicio se hacía por la línea del ferrocarril.

Dicen de Cádiz que el acuerdo de aquel ayuntamiento de pedir al Gobierno la rescisión del contrato de encausamiento por la contribución de consumos, ha sido ya sancionado con arreglo a la ley por los mayores contribuyentes.

Según noticias que recibimos de provincias, en todas partes se han apresurado las religiosas carmelitas a celebrar con gran solemnidad la beatificación de María de los Angeles, religiosa descalza de Turin.

Escriben de Vich que merced a la lluvia abundantísima con que el cielo había beneficiado aquellos campos, los labradores se preparaban a hacer la siembra.

En la Caja de ahorros ingresaron ayer 145,110 rs. y fueron devueltos 140,719 rs. 18 céntimos, a solicitud de 109 imponentes.

Por el gobierno de la provincia de Valladolid se anuncia la subasta de la construcción de la carretera de Castrodeza a la Mota del Marqués.

El precio maximo del trigo en el mes de Julio fué de 14,415 escudos, hectolitro en Torrox, y el mínimo de 6,486 en Cartagena. El precio medio en toda España fué de 9,703 escudos.

El día 13 de Diciembre se consagrará la iglesia del Buen Suceso, y el 15 dirá en ella la Misa el Excmo. señor Patriarca de las Indias.

El sábado regresó a Madrid el Sr. Perales, director de Obras públicas.

El señor conde de la Cañada ha conseguido que vaya de guarnición a Ciudad Real un regimiento de caballería.

El señor ministro de la Gobernación ha concedido en Zaragoza dos pensiones, la una a un encuadernador y la otra a un hojalatero, para que cada cual se perfeccione en su oficio, pasando para ello al extranjero.

Tanto en Arsal como en Paradas y Marchenas, se ha visto con mucho sentimiento las suspensiones de los trabajos del ferrocarril de Osona. Ya estaban concluidas las obras de fábrica de todas las estaciones hasta Marchena, y tendidos los rails hasta Paradas.

Anuncia *La Política* la llegada a esta corte del Sr. Pinzon, y su vuelta a la provincia de Huelva dentro de cuatro días.

El mismo periódico nos enteró de que el Sr. Madroñal ha venido de Zazauz.

El sábado tomó posesión de la plaza de fiscal de la audiencia de Madrid el Sr. Manresa, subsecretario que ha sido del ministerio de Gracia y Justicia.

La Unión Mercantil se queja, y con razón, de que en el ferrocarril del Mediodía solo se expendían billetes de primera clase en el tren correo, que es el único que empalma con las demás líneas.

El 26 del actual se reúnen en junta general los accionistas del Banco de Zaragoza en el salón de la diputación provincial de la misma ciudad. El objeto de la convocatoria es el examen del proyecto de arreglo del mismo Banco; proyecto que se someterá a la junta para su discusión y aprobación.

El sábado llovió en Lugo, Oviedo y Pontevedra. Ayer solo llovió en Bilbao.

En la iglesia de la Concepción Gerónima se celebró ayer una solemne función con motivo de haber profesado dos jóvenes religiosas, predicando en la Misa mayor el Sr. D. Manuel Uribe.

Parece que la diputación provincial de Lugo ha dado informe favorable sobre la pronta reinstalación de los juzgados de Rivedeo y Villavieja, recientemente suprimidos.

Hemos oído quejarse generalmente del gasto y del trastorno que se originan en las casas a la entrada de invierno, con motivo de la orden que se dió hace más de un año para que las esteras y las alfombras se limpien y sacudan precisamente en las afueras de Madrid.

En la madrugada del microcosmos falleció en esta corte el Sr. Capua, antiguo empleado en el ministerio de Ultramar, el cual a las once de la noche se hallaba despatchando con su jefe, y a la una era cadáver.—R. I. P.

En la semana pasada continuaron las enfermedades otoñales, y principalmente entre ellas las intermitentes de todos tipos, algunas perniciosas: que para vencerlas hubo que valerse de los antipúlsos a altas dosis, las remisiones gástricas y catarrales, los dolores reumáticos y nerviosos, las anginas, las erisipelas, las oftalmías catarrales y reumáticas, las diarreas de esta misma índole, y las irritaciones gastro-intestinales. Presentáronse también algunos casos de fiebrillas del hígado y de los pulmones, constituyendo unas verdaderas hepatitis y pulmonías más ó menos intensas, según las circunstancias del paciente; sin embargo, no dejaron de vencerse bastante bien, cuando se acudió a tiempo, no se complicaron con otras dolencias, y llegaron a emplearse las medicaciones oportunas.

La mortandad fué casi igual a la de la anterior semana.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Hilario y Santa Ursula, y las 11,000 vírgenes.
SANTO DE MAÑANA. Santa María Salomé.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios de la novena de Santa Teresa de Jesús predicará D. Luis Peralta; y como último día de jubileo, se hará procesion de reserva.

Continúa por la tarde la novena de San Rafael en San Antonio de los Portugueses, y dirá el sermón D. Manuel Solís.

En la parroquia de San Ginés continúa también por la noche la novena de la Virgen de Valvanera, y predicará hoy el Padre Montalban.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza de Santa María Salomé, con rito doble y color blanco.



EL EXCMO. SEÑOR

DON FRANCISCO TORRE-MARIN
CASTILLEJO Y RUBIO, CONDE DE TORRE-MARIN.

Señor del Reino, Consejero de Estado, Jefe de la Real de Granada, y caballero de número de la Real y distinguida orden de Carlos III, etc. etc.

HA FALLECIDO AYER 20 DE OCTUBRE.

Su viuda, hijo, hija política, nieta, parientes y testamentarios, suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios.

Cumpliendo con la voluntad del difunto, no se reparten esquelas para la conduccion del cadáver.

MERCADOS NACIONALES.

VALLEJO, 19.—Toda la semana han sostenido los precios de trigo, no solo en los mercados de Castilla, sino en el resto de España y en el extranjero, una firmeza y un alza que no han podido contrariar las escasas aguas que casi generalmente, pero en unos puntos más que en otros, han caído para permitir hacer con mejores condiciones la operacion de siembra. Por haberse dedicado á esta la generalidad de los labradores, las entradas han sido más escasas que en la semana anterior.

La verdad es que los precios que principiaran la semana á 54 rs. han subido hasta 57 en este punto y Medina, y 58 1/2 en Rioseco, no habiéndose verificado en esta capital más operaciones por cargamentos que la venta de 2,000 fanegas, que se colocaron á principio de semana á 56 1/2 al contado. Hoy no hay cedentes para cubrir los pedidos que corren por la plaza, y esta circunstancia nos impide señalar un límite superior al que indudablemente se haría si hubiese vendedores.

En el mercado de este día se han presentado como 200 fanegas que se han pagado á 56 y 57 reales en el Canal, y otras 150 en los almacenes de Sotillo, á 55 rs., todas por 94 libras.

Harina 1.ª á 20 1/2 rs. arroba.
2.ª á 19.
3.ª á 16.

Cebada.—Este grano continúa escaseando, pero sin variación, á 26 rs. con derechos al vendedor.

ALICANTE, 17.—Los precios de este mercado, respecto de los cuales podemos añadir poco ó nada á lo manifestado en las revistas anteriores, quedan hoy como anotamos á continuación. Advertiremos, empero, que escasean los trigos de la Mancha, que faltan los del país, y que hay calma en las operaciones de los del extranjero. En harinas hay gran firmeza para las de Aranjuez y Castilla, y estas escasean. Cotizamos como sigue:

Trigo candel macho de 60 á 64 rs. fanega.
Trigo xexa de id. de 54 á 58.
Trigo extranjero de 61 á 65.
Cebada de la Mancha de 27 á 28.
Harina 1.ª de Aranjuez á 26 rs. arroba.
Harina de Valladolid de 26 reales la 1.ª y 25 la 2.ª.

Vino aloeque seco á 8 rs. cántaro.
Id. dulce á 10.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

BALTANAS, 18.—Antes de reseñar la marcha de los granos en estos mercados, me parece conveniente hacer algunas observaciones acerca de los labradores del país. La mayor parte de ellos, que juzgan las producciones agrícolas milagrosas y como la suerte de los números premiados de la lotería, vando su imaginación sobre la suerte futura desus sembrados, se han perdido en conjeturas desde la recolección de la uva, pronosticando entre otras cosas, un revolución atmosférica, que daría por resultado la carestía de los frutos—en lo que me parece no van equivocados—y la imposibilidad de sembrar y de nacer los campos por la falta que se notaba de las aguas. De ahí el que de corrillos en corrillos se preguntaban pavorosos unos á otros su modo de pensar. Mas ¡oh suerte nebulosa por la tarde, llueve el lino! lo bastante para poder nacer lo poquísimo que por aquí se había sembrado, y toda la semana hasta esta fecha ha seguido lloviendo, nada menos que para quedar por embusteros á los desconfiados y supersticiosos; de suerte que puede decirse sin dificultad que por este país se hará una escasez sementera.

Vamos ahora á hablar de las transacciones de cereales en la última semana. Se nota cada día más propensión al alza, así es que, á pesar de haber estado bien surtido el mercado de ayer, se agotaron rápidamente todos los granos, pagándose el trigo de todas las clases y sin peso á 50 reales fanega, y en las casas particulares también sin peso, por los especuladores de Grijota á 53 rs. No sucede lo propio con el centeno y cebada, que se mantiene lo primero á 28 rs. fanega y la última á 24 y 25, á pesar de la poca cosecha de una y otra. La avena, sin embargo de no ser la época de la siembra, se vendió á 16 rs. fanega. Esta semilla se busca del extranjero con mucha codicia.

Los mercados de Torquemada, Pampliega y Lerma marchan al nivel del de esta villa, si bien en los dos últimos se venden los granos 2 rs. más baratos.

MEDINA, 18.—Los precios siguen subiendo, aunque no deja de notarse cierta calma en las operaciones; sin duda por las esperanzas que infunde la posibilidad de hacer una buena sementera.

El trigo se ha pagado hasta 56 1/2 y 57 rs.

PIÑA DE CAMPOS, 18.—Hace dos días que llueve por aquí bastante, tanto que, en el terreno ligero se puede ir sembrando, y aun tiene agua suficiente hoy para poder nacer. Los terrenos fuertes necesitan todavía más lluvia, que parece dispuesta á continuar según está de encapotado el cielo.

El precio del trigo no ha tenido alteración, y está de 53 á 54 rs. fanega.

El del vino continúa también aquí sin variación, ó sea á 6 rs. cántaro. En el vecino pueblo de Tamara hay hoy bastante animación á comprar y se está pagando á 6 1/2.

ZAMORA, 18.—Hoy, uno de los dos días de mercado semanales en esta ciudad, ha concurrido poco trigo á la venta, y los pañadores, únicos compradores, han pagado desde 55 á 61 rs. fanega.

El tiempo sigue seco, aunque con aspecto de lluvia, y si esto no sucede la sementera se hará en malas condiciones, y producirá mayor retraimiento en los vendedores.

Empieza á faltar trabajo á los braceros; la escasez de metálico tiene suspensas la mayor parte de las obras públicas y particulares, ocasionando esto el malestar que es consiguiente. La Providencia es la única que puede calmar los males que hoy nos afligen.

ZARAGOZA, 19.

Granos.

Rt. cs. Rs. cs.

Trigo de monte, anega, de 22 á 25

Idem de huerta,

Centeno,

Cebada,

Maiz,

Avena,

Habas secas,

Judías secas,

Garbanzos,

Arroz,

Lentejas,

Caldos.

Acetite,

Aguardiente,

Vino,

Vinagre,

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Precio de la cebada.—0 á 00 y 00 0 á 00 del país.

SEVILLA, 18. (En la Alhóndiga).

Fanegas. Precios.

40 á 74
32 á 84
42 á 86
78 á 88
124 á 90

Clasificación del trigo: Estremeno 192 fanegas de 34 á 00.—Pinton, 98 de 35 á 36.—Del país fuerte, 00 de 00 á 00.—Pinton, 16 á 84 á 00.—Tremés, 4 de 74.

Balance del trigo.
—Sobranje del día 17, 234.—Entrada, 500.—Total, 734 fanegas.

—Venta de hoy, 316.—Existencia para mañana, 468.

MÁLAGA, 18.

Rs. va.

Trigo recio de 1.ª calidad fanega,

Id. id. de 2.ª,

Id. id. de 3.ª,

Id. canivano, segunda calidad,

Id. morrillo de la vega,

Cebada del país,

Id. navegada,

Maiz del país,

Garbanzos de 1.ª calidad,

Id. de 2.ª,

Id. de 3.ª,

GRANADA, 17.—Trigo de 75 á 79 rs.—Cebada de 58 á 60.—Habas de 52 á 54.—Maiz de 42 á 50.—Yeros de 60 á 00.

SANTANDER, 18.—Harina de primera disponible, á 25 rs. arroba; id. para Noviembre y Diciembre por mitad á 25 rs. id.; id. recibo y pago á fin de mes, á 25 1/4 id. id.

JEREZ, Octubre, del 13 al 19.—Las lluvias que se iniciaron con grandes aparatos, han quedado reducidas, por lo que respecta á nuestra campaña, á unos cuantos aguaceros que apenas han sentado el polvo de las nubes.

Esta falta tan obstinada de aguas sigue imposibilitando las faenas del campo, tra precisas en la época en que estamos y además impide nazca la yerba para el alimento del ganado.

Poco bueno podemos decir á nuestros lectores sobre el mercado de cereales.

Sabemos la llegada á Cádiz de un buque con trigo, procedente de Castilla, que empezó á detallarse al precio de 70 rs. fanega, alcanzando las últimas ventas á 80 rs.

Han entrado en Sevilla algunas partidas de trigo importadas por sus compradores, habiéndose pagado en aquel mercado al precio de 85 reales fanega.

De arriería entradas cortas, que se han realizado de 87 á 89 rs., el primer precio clase endeble. Han salido por tierra algunas pequeñas partidas para el Puerto y Puerto Real.

Se dice que se han efectuado ventas á 94 rs. no otros no sabemos sino de las verificadas de 90 á 92 reales, estando solicitado el grano aun á estos precios.

Harinas. Sabemos de ventas de 1.ª, marca Pontón, á 26 1/4 rs.

En Cádiz se ha hecho una contrata de 200 sacos á la vala, al precio de 26 1/2 de primera, y de la existente en aquella de igual calidad, se detalla á 23 rs.

PARIS, 16.—El aspecto de los mercados de trigos de las provincias no varía; es decir, que la demanda conserva su actividad y los precios continúan subiendo. La semana ha empezado en Marsella con una venta de 18,500 hectolitros de trigo (32,532 fanegas) cuya operacion se ha hecho con leudeancia al alza.

En Burdeos el mercado está firme, porque hay poca mercancía disponible y las clases superiores faltan. Ayer los precios estaban sostenidos de 30 á 31 frs. 50 el hect. de 80 kils. Avisos de Nueva York del 2 de Octubre nos dicen que el mercado está poco surtido y que el trigo tiende á subir.

En París las harinas de consumo no varían.—La molinería en general tiene los mismos precios.

Las marcas superiores se cotizan á 90 francos las primeras, de 88 á 89 id. las buenas, á 87 id., y á 86 todas las demás. La pañadería se muestra muy reservada y no compra más que de lo disponible.

Las harinas de comercio han bajado algo más. Las seis marcas ofrecidas esta mañana á 87 frs. 50 han quedado esta tarde á 86 para Octubre, Noviembre y diciembre. Los cuatro meses de Noviembre están á 85 frs. 75 y los 4 primeros al mismo precio. Las de tipo Paris han bajado igualmente, pues de 54-50 á 54 frs. 25 que eran ofrecidas al medio día, han quedado á 54 frs., siendo este precio nominal por falta de operaciones.

Precios de la tarde.

Seis marcas, el saco de 157 kils.

3 últimos meses,

4 meses de movimiento,

1.º primeros meses,

2.º primeros meses,

3.º primeros meses,

4.º primeros meses,

54 frs. por todos los plazos.

Las ofertas de los labradores eran bastante escasas hoy en la alhóndiga, produciéndose un alza de 50 céntimos, á 1 fr. en saco de trigo. Pero como las harinas de comercio han bajado algo, los fabricantes no quieren comprar sino en baja. Con este estado de cosas las operaciones son casi imposibles, y las pocas que tenemos noticia no revelan variación en los precios del márcelito último.

Cotizaremos, pues, por 120 kils. Trigos blancos escogidos á 49 frs.—Id. rojos idem á 48 frs. 50.—Id. de 1.ª de 47-50 á 48 frs.—Id. clases ordinarias de 46-50 á 47 frs.—Id. mas inferiores de 45 á 46 francos. Las ofertas del comercio son mayores, pero las pretensiones de él son análogas á las de los labradores; los compradores, por su parte, no parecen muy dispuestos, de suerte que las operaciones son muy difíciles. Los precios extremos son de 45 á 49 frs. los 120 kils., según clase. Algunos trigos superiores han obtenido precios mas altos, citándose en particular una partida de trigo de Chile, vendida á 50 frs. 75 céntimos. (192 rs. las 261 libras castellanas). Las ventas al por menor eran escasas ó casi nulas también en la alhóndiga.

Centenos.—Las ofertas de este grano son muy limitadas, y los pedidos abundan, pagándose de 26 50 á 27 50 francos los 115 kils.

Cebadas.—Continúan como la semana última; es decir, que hay poco surtido, y por lo tanto, aunque no faltan pedidos, son escasas las operaciones. Los precios están firmes de 24 á 25 frs. los 100 kils.

Avenas.—Faltan casi por completo las ofertas de este grano, y los precios tienen gran firmeza; cotizándose como la semana última las clases escogidas á 27 francos 50.—Id. de 1.ª á 27 id.—Id. ordinarias de 26 á 26 frs. 50.—Avenas grises á 25 id.—Id. blancas á 24 id., el todo por 100 kils. Se han negociado algunas partidas de avena negra de Irlanda á 27 frs. el quintal. La clase es superior; pero como los teneores no quieren bajar en sus pretensiones, no se hace nada; así es que los compradores no quieren aceptar dichos precios.

BURGUES, (Francia) 11.—El mercado de hoy estuvo bien surtido; los trigos han bajado 59 cs.; el centeno está en alza de 17 id. y la avena de 1 fr. 20 en hectolitro. El trigo semental se ha vendido á 55 fr. el hect.

Trigo de 1.ª, á 51-41 el hect.—Id. de 2.ª, á 29-92.—Id. de 3.ª, á 27-92.—Id. rojo, á 29-92.—Cebada, á 24.—Id. de 1.ª, á 12-25.—Avena, á 12-17.

CHARLEVILLE (Francia) 15.—A pesar de las muchas ofertas, todos los artículos tenían gran firmeza y una alza de 1 á 1 fr. 50 cs. en el trigo. El tiempo es favorable para las siembras de invierno. Cotizamos: Trigo de 1.ª, á 42 frs. los 100 kils.—Id. de 2.ª, á 40.—Centeno, de 26-75 á 27 frs.—Cebada, de 26-75 á 27.—Avena de 1.ª, á 24.—Id. de 2.ª, á 25.—Harina de 1.ª, á 58.—Id. de 2.ª, á 56.

Metz (Francia) 15.—La conclusion de la siembra y vendimia impiden á los labradores surtir mejor nuestros mercados. Esperan acaso precios mas favorables que los corrientes en el mercado de esta mañana. Los mas altos son 40 fr. 50 los 100 kils. Las harinas de 1.ª son escasas; gracias á que la Meurthe y la Moselle nos ayudan, y dan cumplido efecto á las muchas demandas que nos llegan de los alrededores. Las avenas parecen estar menos olvidadas, no siendo fácil que bajen mas de los precios actuales; las últimas ventas hechas al ejército han sido á precios muy altos.

Trigo de 1.ª, á 39-50 el quintal.—Id. de 2.ª, á 39-25.

ROVE (Francia) 15.—El mercado de ayer estuvo mejor surtido que el anterior. Nuestros arrendatarios llevaban muy lejos sus pretensiones, y desde el principio del mercado el trigo se ha vendido en alza de 00 cs. los 75 kils. Trigo para moler, de 29-50 á 31 fr. los 75 kils.

VERNEUIL (Francia) 15.—Han trascendido varios mercados en que las alhóndigas estaban casi desprovistas, y al poco trigo que se presentaba era de mala calidad. Los trigos sementales varían de 34 á 37 fr. el hect., según clase. El centeno, la cebada y la avena han subido de 75 cs. á 1 franco por hect.

Todos los días llueve, lo cual impide á los labradores continuar sus siembras. Los trigos no dan el rendimiento que se esperaba, siendo menudo y de poco peso.

Trigo de 1.ª, á 32 fr. el hect.—Id. de 2.ª, á 30.—Id. de 3.ª, de 26 á 28.—Morcajo, de 21 á 25.—Centeno, de 16 á 18.—Cebada, de 15 á 16.—Avena, á 15.

VIMOUTIERS, (Francia) 15.—Alhóndiga muy surtida; los trigos sementales se ofrecen de 70 á 78 francos, los de molen están á precios intratables, y el comercio se abstiene de comprar. La venta ha sido, por lo tanto muy lenta, habiendo en el trigo una baja de 27 cs. y de 2 frs. 50 en la avena; la cebada, por el contrario ha subido 1 fr. en saco.

Trigo de 1.ª, á 65 frs. los dos hectolitros; idem de 2.ª de 62 á 64; cebada de 52 á 53 (avena de 25 á 28; harina de 87 á 88-50 los 150 kilogramos).

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 20 de Octubre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.
--------	--